

PARTICIPACIÓN DEL SECTOR SALUD EN EL COMBATE A LA VIOLENCIA DE GÉNERO: ANTECEDENTES Y RETOS PARA MÉXICO

Blanca Rico Galindo
Directora del Programa *Mujer y Salud*,
SSA, México

I. Introducción

Las organizaciones de mujeres, que han logrado algunos de los cambios más trascendentes en las estructuras sociales del mundo occidental en las últimas décadas, han llegado a la conclusión de que no es mucho más lo que se puede avanzar en cuanto a empoderar a las mujeres y conseguir mejores condiciones de vida y el ejercicio de sus derechos, si no se atienden dos problemas a los que constantemente se enfrenta su trabajo, no importa a qué nivel lo realicen: lo mismo en comunidades de base, con mujeres de escasos recursos, en áreas rurales o urbanas, en el nivel doméstico, institucional o legislativo. Estos dos problemas están íntimamente relacionados entre sí: uno es la violencia de género y el otro la participación responsable y solidaria de los varones en la vida familiar, en el trabajo doméstico y en los asuntos reproductivos y de crianza de los y las menores.

La violencia en general se ha convertido en uno de los problemas sociales de mayor impacto en el desarrollo de las sociedades modernas, y está ligada a una de las formas más insidiosas y frecuentes de violencia: la violencia de género. La violencia de género tiene distintas expresiones, entre las cuales la violencia doméstica, la violación, y el abuso sexual a niñas y niños, son las de mayor incidencia. Múltiples estudios han demostrado cómo la violencia doméstica se reproduce en las familias de generación en generación, y cómo los delincuentes son generalmente personas que han vivido en el seno de familias violentas.

La violencia doméstica, es decir, aquella que ocurre en los hogares, se reproduce y cobija bajo la doble moral: es reprobada socialmente, pero al mismo tiempo es justificada en los hechos por muchas personas y comunidades. Esta violencia generalmente se ejerce dentro de las cuatro o más paredes que conforman la vivienda, en el ámbito privado y tratando de ocultarla. Por eso el tema se ha abordado como "el costo del silencio" y muchos de los mensajes de las campañas señalan la importancia de que se hable y se denuncie el problema.

Pero la violencia de género ocurre también en otros lugares:

1. En el lugar de trabajo, a través del rechazo a las mujeres por su condición de género; de pagarles un peor salario en iguales condiciones que sus colegas varones, o a través del acoso sexual.
2. En los medios de comunicación, donde las mujeres son presentadas con frecuencia como carentes de inteligencia, banales, dependientes, interesadas, tanto en anuncios comerciales como en mucha de la programación.
3. En las instituciones oficiales y de servicios, como el ejército o los servicios de salud donde se ha documentado ampliamente el maltrato que sufren durante la atención del parto, o el innecesariamente elevado número de cesáreas que se practican, la esterilización forzada, la